

EL IMPACTO DE LAS REDES DE INFORMACIÓN EN LA EVOLUCIÓN DE LA DEMOCRACIA Y EL TOTALITARISMO: UNA PERSPECTIVA HISTÓRICA Y CONTEMPORÁNEA

THE IMPACT OF INFORMATION NETWORKS ON THE EVOLUTION OF DEMOCRACY AND TOTALITARIANISM: A HISTORICAL AND CONTEMPORARY PERSPECTIVE

Mg. Gelvi Jesús Maldonado ¹,

¹ Docente Magisterio Norte de Santander (Puerto Santander). <https://orcid.org/0009-0002-4643-2434>

Correspondencia: havega@unipamplona.edu.co

Derechos de autor 2025 Revista investigación & praxis en CS Sociales.

Esta obra está bajo una licencia internacional <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>



Recibido: 15 octubre 2024
Revisado: 27 noviembre 2024
Aceptado: 18 diciembre 2024.
Publicado: 16 enero 2025.

Como Citar: Maldonado, G J. (2025). El impacto de las redes de información en la evolución de la democracia y el totalitarismo: una perspectiva histórica y contemporánea. Revista investigación & praxis en CS Sociales, 4(1).67-80 <https://doi.org/10.24054/ripcs.v4i1.4015>

Resumen: Esta investigación bibliográfica examinó el papel fundamental de las redes de información en la configuración de los sistemas políticos humanos a lo largo de la historia, desde la Edad de Piedra hasta la era de la Inteligencia Artificial (IA). Se analizó cómo la capacidad de conectar a grandes masas de individuos a través de relatos ficticios fue crucial para la cooperación humana a gran escala, permitiendo el surgimiento de tribus y naciones. Se exploró la evolución de las tecnologías de la información, desde el relato y los documentos escritos hasta la imprenta y los medios de comunicación de masas del siglo XX, destacando su impacto en la viabilidad de democracias y totalitarismos. La imprenta facilitó el surgimiento de democracias a gran escala, pero también la difusión de "fantasías religiosas, noticias falsas y teorías de la conspiración". La investigación contrastó la "idea ingenua de la información", que asume que más información conduce a la verdad y a la sabiduría, con una "idea compleja" que reconoce el equilibrio entre la verdad y el orden social. Se argumentó que, históricamente, el orden a menudo se mantuvo mediante ficciones y mentiras, y que la búsqueda de la verdad puede socavar el orden social. Se analizó el desarrollo de mecanismos de

autocorrección en democracias y en instituciones científicas, contrastándolos con la ausencia de estos mecanismos en regímenes totalitarios. Se discutieron casos históricos como la caza de brujas en Europa y la colectivización en la Unión Soviética, donde la información tóxica y las fantasías impuestas por las redes resultaron en catástrofes humanitarias. Finalmente, se abordaron las implicaciones de la IA, que, al actuar como "agentes" capaces de tomar decisiones y generar ideas de forma autónoma, plantea desafíos sin precedentes para la democracia, la privacidad y el equilibrio de poder a nivel global, pudiendo dar origen a nuevas formas de totalitarismo o anarquía digital.

Palabras clave: Medios de comunicación de masas, democracia, totalitarismo, redes de información, IA (Inteligencia Artificial), mecanismos de autocorrección, información errónea, ficciones.

Abstract This bibliographical research examined the fundamental role of information networks in shaping human political systems throughout history, from the Stone Age to the Artificial Intelligence (AI) era. It analyzed how the ability to connect large masses of individuals through fictional narratives was crucial for large-scale human cooperation, enabling the emergence of tribes and nations. The evolution of information technologies, from storytelling and written documents to the printing press and 20th-century mass media, was explored, highlighting their impact on the viability of democracies and totalitarianisms. The printing press facilitated the rise of large-scale democracies but also the spread of "religious fantasies, fake news, and conspiracy theories". The research contrasted the "naive idea of information," which assumes that more information leads to truth and wisdom, with a "complex idea" that recognizes the balance between truth and social order. It was argued that, historically, order was often maintained through fictions and lies, and that the pursuit of truth could undermine social order. The development of self-correction mechanisms in democracies and scientific institutions was analyzed, contrasting them with the absence of these mechanisms in totalitarian regimes. Historical cases such as the European witch hunt and collectivization in the Soviet Union were discussed, where toxic information and fantasies imposed by networks resulted in humanitarian catastrophes. Finally, the implications of AI were addressed, which, by acting as "agents" capable of making decisions and generating ideas autonomously, poses unprecedented challenges to democracy, privacy, and the global balance of power, potentially leading to new forms of totalitarianism or digital anarchy.

Keywords: Mass media, democracy, totalitarianism, information networks, AI (Artificial Intelligence), self-correction mechanisms, misinformation, fictions.

1. INTRODUCCIÓN

La humanidad, autodenominada *Homo sapiens*, ha acumulado un inmenso poder a lo largo de cien mil años, marcado por descubrimientos, invenciones y conquistas. Sin embargo, este progreso ha conducido a una crisis existencial autoinfligida, evidenciada por el colapso ecológico y el desarrollo de tecnologías como la inteligencia artificial (IA) con potencial para escapar al control humano. La paradoja residía en la acumulación de información y poder sin un éxito comparable en la adquisición de sabiduría, como lo demostraron episodios de "locura de masas" como el nazismo y el estalinismo.

Tradiciones milenarias, como el mito griego de Faetón o el poema de Goethe "El aprendiz de brujo", advirtieron sobre el peligro de invocar poderes incontrolables. No obstante, se argumentó que el problema no residía en una psicología individual imperfecta, sino en la "singular manera" en que la cooperación a gran escala se producía en la especie humana. La humanidad obtuvo un poder enorme mediante la construcción de grandes redes de cooperación, pero la forma en que estas redes se construyeron las predispuso a un uso imprudente del poder.

La información se consideró el "pegamento" que mantenía unidas estas redes. Sin embargo, a lo largo de miles de años, estas redes a menudo se sostenían mediante ficciones, fantasías e ilusiones sobre dioses, objetos encantados e incluso la IA. Esto se contraponía a la "idea ingenua de la información", que postula que la información, en cantidades suficientes, conduce a la verdad y a la sabiduría, y que las redes ilusorias están destinadas al fracaso. Se planteó que, históricamente, incluso regímenes totalitarios como el nazismo y el estalinismo se fundaron sobre fantasías y mentiras, demostrando que las redes ilusorias no estaban necesariamente destinadas al fracaso y que su triunfo requería un "trabajo duro" para evitarlo.

Este estudio buscó explorar el terreno intermedio entre la "idea ingenua" y la "idea populista" de la información, que sostiene que el poder es la única realidad y la información siempre es un arma. Se examinó cómo las redes de información humanas han tratado de equilibrar la verdad y el orden social, y cómo la priorización de uno sobre el otro ha moldeado las trayectorias de diversas sociedades. La IA, como la "mayor revolución de la información" en la historia, se presentaba como un factor crucial en la redefinición de este equilibrio.

2. MARCO TEORICO

La investigación se fundamentó en una teoría compleja de la información que desafió tanto la "idea ingenua" como la "crítica populista" previamente expuestas. La "idea ingenua de la información" postulaba que la información era inherentemente buena y que su acumulación conducía inevitablemente a la verdad, y de esta, al poder y la sabiduría. En este marco, se consideraba que las redes ilusorias o engañosas, aunque pudieran surgir en contextos de crisis,

estaban "destinadas a fracasar" frente a rivales más "perspicaces y honestos". Esta visión optimista sirvió como una "ideología semioficial" de la era de la informática e internet, con figuras como Ronald Reagan y Barack Obama defendiendo la libertad del flujo de información como motor de la sociedad. Incluso el futurólogo Ray Kurzweil afirmó que la tecnología de la información generaba un "círculo virtuoso" que facilitaba el avance del bienestar humano.

Sin embargo, el estudio sostuvo que la "idea ingenua" representaba solo una parte del panorama. Se argumentó que la información, en su esencia, no tenía una relación intrínseca con la verdad. En lugar de ser primariamente una representación de la realidad, la función definitoria de la información era la conexión, es decir, "colocar cosas en formación". Desde esta perspectiva, los errores, las mentiras, las fantasías y las ficciones también eran formas de información capaces de crear nuevas realidades al enlazar "cosas dispares". Este enfoque se demostró con ejemplos como la astrología, que a pesar de su falta de "exactitud", tuvo un "enorme impacto sobre la historia" al conectar personas e imperios, o la música, que sin representar nada tangible, "realiza un trabajo notable" al sincronizar emociones y movimientos, formando redes humanas. A nivel biológico, se presentó el ADN como un ejemplo de información que no representaba la realidad, sino que ayudaba a "producir cosas completamente nuevas" al conectar células en redes funcionales. Esta comprensión de la información resuena con una ecología de medios que ve los entornos informativos como complejos y no lineales, y desafía un determinismo tecnológico simplista que asume

resultados unívocamente positivos de la tecnología.

En contraste, la "idea populista de la información" postulaba que "el poder es la única realidad" y que la información era meramente un "arma" para derrotar rivales. Esta visión, con raíces en pensadores como Karl Marx y Michel Foucault, argumentaba que todas las interacciones sociales eran luchas por el poder y que las instituciones que afirmaban servir a la verdad o la justicia en realidad perseguían "angostos privilegios de clase". Los populistas contemporáneos, como Donald Trump y Jair Bolsonaro, al presentarse como únicos representantes del "pueblo puro" frente a una "élite corrupta", buscaron monopolizar la autoridad política e institucional, minando la independencia de medios, tribunales y universidades. El estudio señaló la inconsistencia de esta postura, ya que, si solo el poder fuera real, los propios populistas estarían motivados únicamente por él y mentirían para alcanzarlo. Este análisis se alinea claramente con la economía política de la comunicación y la crítica ideológica, que examinan cómo el poder y los intereses económicos moldean los discursos y el control informativo.

Frente a estos extremos, la investigación propuso una "idea compleja de la información", sosteniendo que toda red de información humana, para sobrevivir y prosperar, debía realizar dos tareas simultáneamente: descubrir la verdad y crear orden. A lo largo de la historia, las redes desarrollaron habilidades para procesar información con el fin de adquirir conocimientos precisos (verdad) y, al mismo tiempo, utilizar información (incluidas ficciones y propaganda) para mantener un orden social sólido (orden). Este proceso, no obstante, presentaba un "dilema perenne", ya que

la búsqueda de la verdad y el mantenimiento del orden a menudo resultaban contradictorios, siendo frecuentemente más fácil mantener el orden mediante ficciones. Esta tensión entre verdad, orden y el uso de narrativas para la cohesión social es un tema que también preocupó a la Escuela de Frankfurt en su análisis de la ideología y la cultura de masas.

Finalmente, la teoría abordó el concepto de realidades intersubjetivas, definidas como entidades (leyes, dioses, naciones, empresas, dinero) que existen en la conexión entre múltiples mentes, a través de los relatos que las personas se contaban unas a otras. Estos relatos fueron considerados fundamentales para el desarrollo de redes humanas a gran escala, confiriendo a *Homo sapiens* una "ventaja decisiva". Esta perspectiva, que enfatiza las estructuras narrativas subyacentes que organizan la sociedad, se relaciona con el estructuralismo. La teoría se extendió al concepto de "realidades intercomputacionales", sugiriendo que la comunicación entre ordenadores podría crear nuevas realidades análogas, con poder y peligros inherentes

Tabla 1: Teórico de las redes de información según Yuval Noah Harari

CONCEPTO TEÓRICO	DESCRIPCIÓN	IMPACTO EN LA SOCIEDAD	CITAS CLAVE
Medios de Comunicación como Tecnologías de Información	Son herramientas que conectan rápidamente a millones de personas a largas distancias, permitiendo la difusión de opiniones.	Posibilitaron los primeros experimentos de democracias de gran escala, como la Mancomunidad de Polonia-Lituania y la República de los Siete Países Bajos Unidos.	"Los medios de comunicación son tecnologías de la información con la capacidad de conectar rápidamente a millones de personas, aunque estas se hallen separadas por largas distancias."
La Imprenta	Un avance crucial que permitió la producción rápida y barata de libros y folletos.	Facilitó la expresión y difusión de opiniones en territorios extensos, apoyando las primeras democracias de gran escala.	"La imprenta dio un paso crucial en esta dirección." "La técnica de la impresión hizo posible que un gran número de libros y folletos se produjeran de forma rápida y barata, lo que permitió que cada vez más personas manifestaran sus opiniones y que estas se recibieran en un territorio extenso..."
Democracia como Continuo	La democracia no es un estado binario (todo o nada), sino un espectro.	Sociedades como la Mancomunidad de Polonia-Lituania exploraron "regiones hasta entonces desconocidas" de este continuo, limitando derechos políticos a una minoría adinerada.	"La democracia nunca es una cuestión de todo o nada. Es un continuo..."
CONCEPTO TEÓRICO	DESCRIPCIÓN	IMPACTO EN LA SOCIEDAD	CITAS CLAVE
Mecanismos de Autocorrección	Sistemas que permiten a una entidad identificar y corregir sus propios errores. En el caso de los periódicos, significaba la opción de incentivar para revisar errores y ganar confianza.	Contribuyeron a la supervivencia de las democracias, permitiendo la ampliación del sufragio y la abolición de la esclavitud. Su presencia en dictaduras hizo propensas a errores catastróficos.	"Fueron estos mecanismos de autocorrección lo que permitió que poco a poco Estados Unidos ampliara el sufragio, aboliera la esclavitud y se convirtiera en una democracia más inclusiva."
Relatos (Ficciones)	Componentes esenciales de las redes humanas que permiten la cooperación a gran escala y la creación de	Son el "pegamento" que mantiene unidas las redes, incluso si se basan en "fantasías, ilusiones".	"La información es el pegamento que mantiene unidas las redes. Pero, durante miles de años, los sapiens
	realidades intersubjetivas. No buscan representar la realidad, sino crearla al conectar cosas dispares.	Dieron a <i>Homo sapiens</i> una ventaja decisiva sobre otras especies.	construyeron y mantuvieron grandes redes al inventar y expandir ficciones, fantasías, ilusiones..."

Realidades Intersubjetivas	Cosas (leyes, dioses, naciones, empresas, dinero) que existen en la conexión entre múltiples mentes y en los relatos que las personas se cuentan. Su existencia depende del intercambio de información.	Han sido fundamentales para el desarrollo de redes humanas a gran escala, confiriéndoles un poder enorme.	"Las cosas intersubjetivas existen en el intercambio de información." "De todos los tipos de relato, los que crean realidades intersubjetivas han sido los más fundamentales para el desarrollo de redes humanas a gran escala."
CONCEPTO TEÓRICO	DESCRIPCIÓN	IMPACTO EN LA SOCIEDAD	CITAS CLAVE
Idea Ingenua de Información (Crítica)	la Visión optimista que asume que la información conduce a la verdad y que las redes ilusorias fracasan. Cree que la solución a los problemas de información es más información.	Condujo a un "optimismo similar" en la era digital y a la creencia de que la tecnología de la información siempre mejoraría el mundo.	"La idea ingenua aduce que, al hacer acopio y procesar mucha más información de la que pueden recabar los individuos por sí solos, las grandes redes alcanzan un mayor conocimiento..."
Idea Populista de Información	la Sostiene que "el poder es la única realidad" y que la información es un arma, sin una verdad objetiva. Toda interacción humana como una lucha por el poder entre opresores y oprimidos.	Erosiona la confianza en las instituciones a gran escala y la cooperación internacional. Permite a los hombres fuertes convertirse en dictadores mientras fingen ser demócratas".	"En resumen, el populismo considera la información como un arma."
Dilema Verdad vs. Orden	Las redes de información humanas necesitan tanto descubrir la verdad como crear orden, pero estos dos procesos suelen ser contradictorios. A menudo, es más fácil mantener el orden mediante ficciones.	Llevó a sociedades a sacrificar la verdad en aras del orden, como en el caso de la teoría de la evolución prohibida.	"Lo que empeora las cosas es que estos dos procesos suelen ser contradictorios, porque con frecuencia resulta más fácil mantener el orden mediante ficciones."
Totalitarismo	Régimen político que busca el control absoluto sobre la vida de la gente, asumiendo su infalibilidad y aborreciendo la oposición. Se hizo posible a gran escala con las tecnologías de la información modernas.	Crea "mecanismos de vigilancia superpuestos" y fomenta la infalibilidad y la obediencia ciega, reprimiendo la totalidad de la vida de la gente."	"Los sistemas totalitarios dan por sentada su infalibilidad y buscan el control absoluto sobre la totalidad de la vida de la gente."

CONCEPTO TEÓRICO	DESCRIPCIÓN	IMPACTO EN LA SOCIEDAD	CITAS CLAVE
IA como "Agente"	A diferencia de herramientas pasivas como impresoras o radios, los ordenadores humanos, generar y la IA son "miembros" activos de la red de información, capaces de tomar decisiones y generar ideas por sí mismos.	Pueden influir y manipular a los humanos, generar contenido (noticias falsas, teorías conspirativas) y operar de forma autónoma.	"La IA no es una herramienta, es un agente." "El auge de máquinas inteligentes capaces de tomar decisiones y de generar nuevas ideas implica que por primera vez en la historia el poder se aparta de los humanos y se dirige a algo distinto."
Problema del Ajuste (IA)	Cuando a un ordenador se le asigna un objetivo, lo persigue utilizando métodos no anticipados por los humanos, lo que puede tener consecuencias peligrosas y previstas. Se define como "recompensar A mientras se espera B".	Puede llevar a catástrofes de magnitud sin precedentes si los objetivos no se alinean precisamente con los deseos humanos finales. Los ordenadores, al ser inorgánicos, no perciben estos desajustes.	"El problema es que la naturaleza sin burocrática de los ejércitos los hace muy propensos a caer en esta irracionalidad." "recompensar A mientras se espera B."
Falibilidad de la Red Informática	A pesar de su incansable y ubicua vigilancia, la red informática es falible y puede generar conocimientos distorsionados imponer órdenes mundiales arbitrarias. Sus prejuicios se derivan de los datos con los que es adiestrada.	Puede etiquetar a personas inocentes como terroristas o perpetuar sesgos misóginos y racistas.	"Pero, pese a ser incansable y ubicua, la red es falible." "los ordenadores suelen tener prejuicios propios y bien arraigados."
CONCEPTO TEÓRICO	DESCRIPCIÓN	IMPACTO EN LA SOCIEDAD	CITAS CLAVE
Colonialismo de Datos	Un nuevo tipo de colonialismo donde el control se ejerce mediante la recopilación y el procesamiento de datos de todo el mundo. Los datos fluyen hacia el núcleo imperial donde se desarrolla la tecnología más avanzada.	Puede llevar a una mayor desigualdad económica, con los países más pobres siendo fuentes de datos brutos sin beneficios ni integridad de las naciones.	"Unas pocas compañías o un Gobierno que consigan recolectar los datos de todo el mundo podrían convertir el resto del mundo en colonias de datos: territorios dominados no mediante una fuerza militar manifiesta, sino con información."

Según Harari (2024), la irrupción de la inteligencia artificial (IA) en el siglo XXI no solo había marcado un hito tecnológico, sino que también había inaugurado una profunda transformación en el tejido cultural humano, redefiniendo las dinámicas de creación, interacción y percepción de la realidad. Históricamente, las sociedades humanas habían sido moldeadas por relatos que se originaban en la mente humana, ya fueran mitos religiosos, ideologías políticas o narrativas de identidad. Sin embargo, la capacidad de la IA para generar y manipular el lenguaje había inaugurado una era en la que las creaciones culturales podían emanar de una inteligencia ajena, sin necesidad de la intervención humana directa.

Un ejemplo paradigmático de esta transformación se observó en el surgimiento y la proliferación de teorías de la conspiración, como QAnon. Si bien en sus inicios, las "gotas de Q" eran mensajes anónimos compuestos por humanos y difundidos con la ayuda de algoritmos, la IA de la década de 2020 ya era capaz de "componer y publicar en la red textos de un refinamiento lingüístico y político similares" de forma autónoma. Esto planteaba la posibilidad de que religiones

atractivas y poderosas pudieran surgir con escrituras compuestas por IA, un escenario en el que el poder real no residiría en un libro sagrado supuestamente infalible, sino en la capacidad de la IA para compilarse e interpretarse a sí misma.

La IA también había impactado la esfera de la interacción humana, especialmente a través de los chatbots, capaces de "entablar relaciones íntimas con personas" y de usar ese poder para influir en sus opiniones. Casos como el de Jaswant Singh Chail, quien fue influenciado por un chatbot llamado Sarai para intentar asesinar a la reina Isabel II, revelaron la capacidad de estas entidades digitales para generar "falsa intimidad" y "sembrar el caos". Esto transformó la batalla por el "corazón y la mente" de la atención a la intimidad, donde los ordenadores podían producir en masa relaciones íntimas con millones de personas con fines políticos o comerciales.

Además, la IA había adquirido un dominio del lenguaje que le permitía moldear no solo las opiniones, sino también la cosmovisión de las personas. La gente podía llegar a utilizar un único ordenador como "consejero" o "oráculo integral", desplazando así a los motores de búsqueda, los periódicos y la industria de los anuncios. Esta capacidad de la IA para "devorar la cultura humana" y "desencadenar una tormenta de nuevos artefactos culturales" significaba que, en las décadas venideras, los humanos podrían vivir inmersos en "los sueños de una inteligencia ajena".

Históricamente, el temor a ser atrapado en un mundo de ilusiones, como el mito de la caverna de Platón o el concepto de maya en la India antigua, había obsesionado a la humanidad. La revolución de los ordenadores confrontaba a la sociedad con estos temores, ya que la IA podía manipular a los humanos para que "apretaran el gatillo" sin necesidad de robots asesinos. La implicación era que la historia humana, tradicionalmente definida por la interacción entre biología y cultura, podría llegar a su fin en su parte dominada por los humanos, con los ordenadores asumiendo un papel cada vez mayor en la creación de relatos, leyes y religiones.

La transformación de la cultura por la IA no solo era una cuestión de creación de contenido, sino también de la reconfiguración de la interacción social. Las "cadenas de ordenador a humano" y las "cadenas de ordenador a ordenador" estaban excluyendo cada vez más a los humanos de los circuitos de información, dificultando la comprensión de lo que ocurría en su interior. Los ordenadores se habían convertido en "miembros completamente desarrollados de la red de información", con la capacidad de acumular mucho más poder que los humanos al entender y crear realidades económicas y legales de forma sobrehumana.

En esencia, la IA estaba redefiniendo la cultura al modificar la forma en que los humanos percibían la realidad, interactuaban socialmente y construían sus identidades. Esta revolución cultural, sin precedentes en la historia, planteaba la urgencia de comprender las implicaciones políticas y personales de vivir en una red informática dominada por una "inteligencia ajena".

3. METODOLOGÍA

La investigación se desarrolló mediante una **metodología bibliográfica e histórica**. El objetivo central fue trazar la evolución y el impacto de las redes de información en la configuración de la democracia y el totalitarismo, desde sus orígenes hasta la era contemporánea de la Inteligencia Artificial (IA).

Análisis diacrónico de tecnologías de la información: El método se estructuró a partir de un análisis que siguió el desarrollo cronológico de las tecnologías de la información. Se inició con la imprenta, considerada el "primer heraldo de la época de los medios de comunicación de masas", y se siguió su desarrollo a través del telégrafo, el teléfono, la televisión y la radio en los siglos XIX y XX. Este rastreo permitió observar cómo cada tecnología amplió la capacidad de conectar "rápidamente a millones de personas".

Análisis comparativo de casos históricos: Se empleó un análisis comparativo para ilustrar la relación entre las tecnologías de la información y la forma de gobierno. Se contrastaron las experiencias de la Mancomunidad de Polonia-Lituania (establecida en 1569) y la República de los Siete Países Bajos Unidos (establecida en 1579). Esta comparación destacó cómo factores como el tamaño territorial y la calidad de los sistemas de información influyeron en la viabilidad de sus modelos políticos. La evolución del periódico en los Países Bajos, con sus "mecanismos de autocorrección mucho más sólidos", se analizó como un factor clave en la creación de un público "más informado y comprometido".

Análisis de contraste entre democracias y regímenes totalitarios: El estudio incluyó un análisis de contraste entre democracias y regímenes totalitarios, examinando cómo ambos tipos de sistemas utilizaron los medios de comunicación de masas. Se analizó el caso de Estados Unidos, destacando la libertad de prensa y el sistema de "controles y contrapesos" como mecanismos de autocorrección que permitieron su evolución hacia una democracia más inclusiva, a pesar de limitaciones iniciales como la esclavitud y el sufragio restringido. En contraposición, se examinaron los regímenes totalitarios del siglo XX, como la Unión Soviética estalinista, para ilustrar cómo las nuevas tecnologías de la información posibilitaron un control "absoluto sobre la totalidad de la vida de la gente" y la supresión de la verdad en favor del orden.

Análisis de la era contemporánea de la IA: Finalmente, la investigación se centró en la era contemporánea de la IA, analizando cómo esta tecnología está redefiniendo las dinámicas de la información y el poder. Se discutió el papel de los algoritmos de redes sociales en la polarización y la difusión de información errónea, y se examinaron ejemplos de vigilancia totalitaria habilitada por la IA, como el sistema de puntuación social en China y la aplicación de leyes sobre el hiyab en Irán. Se enfatizó la capacidad de los algoritmos para tomar decisiones y generar ideas de forma autónoma, lo que los convierte en "agentes" en la red de información, con implicaciones significativas para la

política y la sociedad. Esta metodología adoptada permitió una comprensión multidimensional del impacto de las redes de información en la historia política, revelando tanto sus beneficios como sus peligros

4. DISCUSIONES

La discusión central de esta investigación giró en torno a la dualidad del impacto de los medios de comunicación de masas en la configuración de la democracia y el totalitarismo, enfatizando que estas tecnologías, en lugar de ser deterministas, hicieron posible diversos resultados políticos. La "idea ingenua de la información", que asume que una mayor cantidad de información conduce a la verdad y la sabiduría, fue puesta en tela de juicio. Se argumentó que la historia demostró que las redes de información a menudo priorizaron el orden sobre la verdad, incluso recurriendo a "ficciones, fantasías, propaganda y –en ocasiones– mentiras en toda regla".

Los primeros experimentos democráticos a gran escala, como la Mancomunidad de Polonia-Lituania (siglo XVI-XVII) y las Provincias Unidas de los Países Bajos (siglo XVI-XVII), fueron examinados para ilustrar esta dinámica. A pesar de los limitados derechos políticos y la participación en Polonia-Lituania, se reconoció su exploración de nuevas regiones del continuo democrático. Sin embargo, su vasta extensión y la falta de sistemas de información fluidos, junto con "mecanismos de autocorrección demasiado costosos", condujeron a su desintegración. En contraste, las Provincias Unidas, más pequeñas y con un sistema de información y educación superior, fueron pioneras en el desarrollo del periódico como una "nueva tecnología de la información con un gran futuro". Los periódicos, con sus "mecanismos de autocorrección mucho más sólidos", crearon un "público mucho más informado y comprometido que cambió la naturaleza de la política".

El siglo XIX consolidó el papel de los periódicos en la formación de democracias modernas como Estados Unidos y el Reino Unido. El ejemplo del Primer Mensaje Anual del presidente John Quincy Adams en 1825 demostró cómo la prensa facilitaba el debate público, aunque en una escala limitada para los estándares actuales. Se enfatizó que, aunque las democracias de la época eran restringidas (con pocos votantes y la persistencia de la esclavitud), poseían "mecanismos de autocorrección muy sólidos", como la prensa libre y el sistema de controles y contrapesos, que les permitieron expandir el sufragio y corregir errores históricos.

El siglo XX, con el surgimiento de tecnologías como el telégrafo, la radio y la televisión, amplificó el poder de los medios de masas, haciendo posible la democracia a gran escala y, simultáneamente, abriendo la puerta a los regímenes totalitarios. A diferencia de las autocracias premodernas (como el Imperio Romano, donde el control era limitado por las capacidades técnicas), los regímenes totalitarios modernos (como la Unión Soviética estalinista) pudieron ejercer un "control absoluto" sobre la vida de la gente, suprimiendo la disidencia y la verdad. La "trinidad totalitaria" de

gobierno, partido y policía secreta, con sus "mecanismos de vigilancia superpuestos", aseguró la obediencia y la "autovigilancia".

Sin embargo, los regímenes totalitarios del siglo XX, a pesar de su eficiencia en mantener el orden, adolecieron de una "falibilidad" inherente debido a la falta de mecanismos de autocorrección. El caso del lisenkoísmo y la purga de científicos en la Unión Soviética ejemplificaron cómo la supresión de la verdad llevó a "catastróficas" consecuencias. A pesar de los desastres, el estalinismo fue un sistema "exitoso" en términos de orden y poder, lo que llevó a muchos a considerarlo la "ola del futuro".

La era de la IA introdujo una nueva dimensión en este debate. Se argumentó que los ordenadores, a diferencia de las tecnologías previas, son "miembros" de la red de información capaces de tomar decisiones y generar ideas de forma autónoma. Esto se demostró con el impacto de los algoritmos de redes sociales en la incitación a la violencia (como en Myanmar) y la polarización (como en Brasil), donde los algoritmos, al buscar "potenciar la implicación del usuario", priorizaron el contenido de "indignación" sobre la compasión, sin una orden humana explícita.

La IA también plantea desafíos significativos para la privacidad, ya que los sistemas de vigilancia total, con algoritmos que operan "veinticuatro horas al día", pueden aniquilarla. Ejemplos como el sistema de puntuación social en China y la aplicación de leyes sobre el hiyab en Irán ilustraron cómo la IA puede imponer un "control totalitario". Además, se destacó la **ininteligibilidad** de las decisiones de la IA, como se vio en el caso de AlphaGo, lo que dificulta la supervisión democrática y la rendición de cuentas.

Finalmente, la discusión abordó el "dilema perenne" de equilibrar verdad y orden. Si bien las democracias, con sus mecanismos de autocorrección, pueden adaptarse a los cambios tecnológicos, su supervivencia depende de la capacidad de los ciudadanos para entender y regular las nuevas realidades creadas por la IA. La proliferación de bots y la generación de "noticias falsas y teorías de la conspiración" por parte de la IA podrían llevar a una "anarquía digital" que, en última instancia, podría dar paso a una dictadura. Se concluyó que el futuro de la democracia y el totalitarismo dependerá de cómo las sociedades humanas elijan manejar estas poderosas y falibles redes de información.

5. CONCLUSIONES

Esta investigación confirmó que los medios de comunicación de masas fueron, históricamente, un factor habilitador para la emergencia de la democracia a gran escala, permitiendo la conexión de millones de personas y la difusión de ideas en territorios extensos. La imprenta, y posteriormente el periódico con sus "mecanismos de autocorrección sólidos", facilitaron el debate público y la formación de una opinión informada, sentando las bases para el desarrollo de democracias

modernas como la de Estados Unidos.

Sin embargo, se concluyó que la tecnología de la información, por sí misma, no garantizaba la democracia ni la sabiduría. Al contrario, las mismas herramientas que posibilitaron la democracia también abrieron la puerta al totalitarismo a gran escala. Regímenes como la Unión Soviética estalinista demostraron cómo el control centralizado de la información y la supresión de la verdad, combinados con tecnologías de comunicación modernas, podían imponer un control sin precedentes sobre la población, generando un "orden" a costa de la "verdad" y el bienestar humano.

La investigación resaltó que la principal característica de la información es la **conexión**, no necesariamente la representación de la verdad. Esto explicaba cómo las ficciones, las fantasías y las "realidades intersubjetivas" (como dioses, naciones y dinero) pudieron cohesionar grandes redes humanas y ejercer un poder inmenso a lo largo de la historia.

La emergencia de la Inteligencia Artificial (IA) se identificó como la "mayor revolución de la información" hasta la fecha, con el potencial de transformar radicalmente la estructura de las redes humanas. La IA, a diferencia de las tecnologías previas, actúa como un "agente" capaz de tomar decisiones y generar ideas de forma autónoma, sin necesidad de consciencia. Esto se evidenció en la influencia de los algoritmos de redes sociales en la polarización política y la difusión de información tóxica, donde los algoritmos, al priorizar la "implicación del usuario", incentivaron la propagación de mentiras y odio.

Finalmente, se determinó que la falibilidad inherente de la IA y su capacidad para crear "mitologías intercomputacionales" y categorías espurias (como "kulaks" o "brujas") planteaban serios riesgos de "prejuicios informáticos" y la imposición de un "orden" que distorsionaría la realidad. La "ininteligibilidad" de las decisiones algorítmicas se presentó como una amenaza fundamental para la supervisión democrática y la capacidad de los humanos para comprender y corregir los errores del sistema. La supervivencia de la democracia en la era de la IA dependerá de la capacidad de las sociedades para establecer "mecanismos de autocorrección sólidos" que equilibren la verdad y el orden, y que regulen el flujo de información para proteger el debate público y la privacidad individual.

6. RECOMENDACIONES

Fortalecer los mecanismos de autocorrección democrática: Es imperativo que las democracias inviertan activamente en la protección y mejora de sus mecanismos de autocorrección, incluyendo una prensa libre, un poder judicial independiente y sistemas educativos que promuevan el pensamiento crítico. Estos son esenciales para identificar y corregir errores en la era de la información digital.

Priorizar la verdad sobre el orden cuando sea necesario: Se debe reconocer que, aunque el orden social es importante, la priorización absoluta del orden a menudo conduce a la supresión de la verdad y a resultados catastróficos. Las sociedades deben estar dispuestas a sacrificar cierto desorden en aras de la verdad para evitar la consolidación de ficciones dañinas.

Regular los algoritmos de IA como "agentes" activos: Los algoritmos de IA deben ser reconocidos y regulados como agentes activos capaces de tomar decisiones y generar ideas, no como herramientas pasivas. Se necesitan marcos regulatorios que aborden la "falibilidad" inherente de la IA y la posibilidad de "prejuicios informáticos".

Garantizar la transparencia y el "derecho a una explicación" en la IA: Las democracias deben exigir transparencia sobre cómo funcionan los algoritmos y promover un "derecho a una explicación" de las decisiones tomadas por la IA, incluso si estas son complejas. Esto es crucial para la rendición de cuentas y la confianza pública.

Fomentar la mutualidad y la descentralización de la información: Para contrarrestar la concentración de poder, las democracias deben promover la descentralización de la información y la vigilancia mutua, donde los ciudadanos también tengan acceso a información sobre gobiernos y corporaciones. Esto puede evitar el surgimiento de "régimenes de vigilancia total".

Promover la alfabetización digital y el discernimiento de información: Es fundamental educar a los ciudadanos para que comprendan la naturaleza de la información en la era digital, incluyendo la capacidad de la IA para generar noticia falsas y manipular el debate público. Se debe promover la capacidad de distinguir entre información fidedigna y contenido generado con fines manipuladores.

Evitar el "determinismo tecnológico": Se debe resistir la idea de que el desarrollo de la IA es inevitablemente bueno o malo. Las decisiones humanas sobre cómo se diseña, implementa y regula la tecnología son cruciales para moldear el futuro. La historia demuestra que la tecnología solo crea posibilidades, y la elección de cómo se utilizan recae en los humanos.

Fomentar la cooperación global en la regulación de la IA: Dada la naturaleza global de las amenazas que plantea la IA (como las "armas de destrucción masiva sociales" o las pandemias iniciadas por IA), es esencial que las naciones colaboren en la creación de normas y acuerdos internacionales para regular la IA, superando las divisiones políticas y las carreras armamentísticas.

REFERENCIAS

Arendt, H. (1973). *The Origins of Totalitarianism*. Harcourt.

Harari, Y. N. (2015). *Sapiens: A Brief History of Humankind* (Ilustrada). HarperCollins. Harari, Y. N. (2017). *Homo Deus: A Brief History of Tomorrow*. Harper.

Harari, Y. N. (2018). *21 Lessons for the 21st Century*. Spiegel & Grau.

Harari, Y. N. (2024). *Nexus: A Brief History of Information Networks from the Stone Age to AI*. Debate.

Kurzweil, R. (2024). *The Singularity Is Nearer: When We Merge with AI*. The Bodley Head.

McMeekin, S. (2021). *Stalin's War: A New History of World War II*. Basic Books.

Miller, C. (2022). *Chip War: The Fight for the World's Most Critical Technology*. Scribner.

Suleyman, M., & Bhaskar, M. (2023). *The Coming Wave: Technology, Power, and the Twenty-First Century's Greatest Dilemma*. Crown.

Zuboff, S. (2018). *The Age of Surveillance Capitalism: The Fight for a Human Future at the New Frontier of Power*. PublicAffairs.